



Una aproximación al espacio de las Instituciones Universitarias Argentinas

An approach to the space of Argentine University Institutions.

Por Pablo MOLINA DERTEANO¹ y Alejandro GIOVINE²

Molina Derteano, P. y Giovine, A. (2024). Una aproximación al espacio de las Instituciones Universitarias Argentinas. *Revista RAES*, XVI(29), pp. 28-46.

Resumen

Este artículo presenta una primera descripción del espacio social que componen las instituciones universitarias en la Argentina (universidades e institutos nacionales, provinciales y privados), tanto en el ámbito privado como público. Se trabaja con datos oficiales de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) para el año 2020. Este análisis de coordenadas bourdeanas, permite reconocer cinco grupos, que funcionan como *clusters* en el espacio social de las Instituciones Universitarias Argentinas construido en base a variables clave como la proporción de alumnos por rama de conocimiento, la matrícula y su composición, la edad, el sexo, el clima educativo de origen, la condición laboral de ingresantes, el desempeño académico en primer año y la proporción de extranjeros. Se evidencia una tensión entre las instituciones históricamente consolidadas y la oferta para una formación de tipo profesionalista con mayor inversión concentrada para una pronta tasa de retorno en el mercado laboral, que se consolida sobre todo en las nuevas instituciones. Las instituciones privadas muestran una mayor proporción de egreso que las públicas. Dentro de las públicas se observan diferencias entre las universidades tradicionales y las de creación más reciente.

Palabras Clave Educación superior/ Espacio Social/ Perfil profesionalista/ Público - Privado

Abstract

This article presents a first description of the social space that makes up university institutions in Argentina (national, provincial and private universities and institutes), both in the private and public spheres. We work with official data from the Secretariat of University Policies (SPU) for the year 2020. This analysis of Bourdean coordinates allows us to recognize five groups, which function as clusters in the social space of Argentine University Institutions built on the basis of key variables such as the proportion of students by branch of knowledge, enrollment and its composition, age, sex, educational climate of origin, employment status of entrants, academic

¹ Universidad Nacional de Mar del Plata - Instituto de Investigaciones Gino Germani - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina / pablomd2009@gmail.com

² Universidad Nacional de Córdoba - Instituto de Humanidades - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina / giovine.manuel@gmail.com

performance in the first year and the proportion of foreigners. A tension is evident between historically consolidated institutions and the offer for professional training with greater concentrated investment for a quick rate of return in the labor market, which is consolidated especially in new institutions. Private institutions show a higher graduation rate than public ones. Within public universities, differences are observed between traditional universities and those of more recent creation.

Key words Higher Education/ Social Space/ Professional profile/ Public - Private

Introducción³

La literatura reciente acerca del acceso, permanencia y egreso de la educación superior ha estado atravesada por dos grandes ejes problemáticos: la masificación de la educación superior y cierta forma de persistencia de las desigualdades de origen. Respecto a la primera, la masificación refiere no sólo a un aumento de la matrícula – en términos absolutos y porcentuales-, sino a un cambio cualitativo en la estructura organizacional y las dinámicas de las universidades. Respecto a lo segundo, sobre todo en Iberoamérica, a pesar de registrarse una tendencia a aumentar el acceso a los estudios superiores de jóvenes provenientes de hogares con comparativamente menores recursos económicos o capital cultural, las chances diferenciales de los hogares con mayores ingresos o capital cultural tienden a perdurar. Los principales campos problemáticos serán descritos a continuación.

El campo problemático de las discusiones en torno a la denominada masificación, parte de que hay un acuerdo de que, al menos en Occidente, desde la segunda mitad del siglo XX, la matrícula universitaria se expande al punto tal de modificar la relación con el Mercado y otros sectores de la sociedad civil. Esto acompaña un fenómeno que se conoce como expansión educativa, mediante la cual se da un movimiento ascendente intergeneracional por cohortes: cada cohorte generacional va aumentando el stock de logro educativo anterior; así los niveles básicos y medios alcanzan coberturas más altas (Molina Derteano, 2021). Esto se puede interpretar como un desplazamiento estructural hacia los niveles más altos del sistema educativo, que no necesariamente implica una reducción de las desigualdades (Giovine, 2018). En lo referente al campo de la educación superior, se trata de la ruptura de un modelo de elite a una tensión permanente entre el modelo profesionalista, en donde la educación superior es pensada como “orientada” a formación de cuadros calificados para el Mercado y el Estado, frente al modelo inclusivo, en el marco de un proyecto de desarrollo Nacional (Carli, 2023)

La Argentina participa en este proceso desde principios de la década de 1970; y para la década siguiente, la problemática de la masificación ya era señalada tempranamente por los “normalizadores” (interventores) de las Universidades Nacionales después de la última dictadura militar (Carli, 2023). Buchbinder señala que “ que en la segunda mitad de los años 80, el ritmo de crecimiento de la población universitaria fue de un 3,2%, que en la primera mitad de la década de 1990 superó largamente el 6% y, que entre 2006 y 2015 se volvió más lenta y llegó a un 2,2% “ (2020:48)⁴ lo que indica, contra lo que cabría suponer, es que la matrícula se expandió en períodos más conflictivos en lo laboral y económico, con caída del ingreso de los hogares, mientras que la expansión en el siglo XXI fue notable, pero a un ritmo más lento y aun cuando se fueron abriendo nuevas universidades.

El presente artículo se propone los siguientes objetivos, insertos en la reflexión acerca de los cambios en la educación superior y su rol estratégico:

- 1) Describir y profundizar las características distintivas del fenómeno de masificación de la educación superior universitaria analizando la matrícula de 2020 de las instituciones de educación superior en Argentina, estatales y privadas.

A su vez, considerando un enfoque teórico y metodológico de corte bourdeano, se proponen dos objetivos más, de tipo secundario y/o subsidiarios del anterior.

- 2) Construir el espacio de las Instituciones Universitarias Argentinas (IUA).
- 3) Clasificar las IUA según sus características en grupos de instituciones.

En este sentido, se trata de un estudio exploratorio y descriptivo que busca trazar un mapa social de la educación superior universitaria en la Argentina en 2020, considerando especialmente el estado de oferta educativa en coordenadas sociales.

³ This paper was elaborated in the context of the INCASI2 project that has received funding from the European Union’s Horizon Europe research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie grant agreement No 101130456 (<https://incasi.uab.es>). Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Research Executive Agency. Neither the European Union nor the granting authority can be held responsible for them.³

⁴ Si bien la tasa se fue reduciendo, cabe destacar que, en números brutos, la cantidad de ingresantes es mayor.

La masificación universitaria

Para 2017, Argentina logra una tasa bruta de escolarización superior de 63 % para el grupo etario de 18 a 24 años (García de Fanelli, 2019). En 2020, la tasa bruta sigue siendo de 63,2%, pero la tasa neta es el del 22,2%. La tasa bruta es un indicador del nivel de participación general del sistema de educación superior del país, tomando a toda la población universitaria independientemente de su edad y dividiéndola por la población de 18 a 24 años. En cambio, en la tasa neta usa el numerador y denominador con la misma franja etaria. En términos más simples, casi uno de cada cuatro personas entre 18 y 24 años participa del sistema de educación superior del país (Ministerio de Educación, 2022).

Siguiendo la definición de Marginson (citado en García de Fanelli, *op. cit.*), al lograr superar el umbral del 50% se esa franja etaria, Argentina ingresó al grupo de países con alta participación en educación superior. Entre esos países, sobre todo en EE.UU., se comenzó a observar a mediados de la década de 1980 que, esta expansión de cursantes no tenía un correlato en un crecimiento a tasas similares de la proporción de graduados (Rovelli y Suasnábar, 2016; Ezcurra, 2022). Volveremos sobre esto en el siguiente acápite. A su vez, si bien fue creciendo, todavía la tasa neta de educación superior queda relativamente rezagada, encontrando en el desacople entre la trayectorias teóricas y reales de la escuela media, una de sus principales causas (Molina Derteano, 2021).

Como se señaló anteriormente, la masificación tiene implicancias en la necesidad de adaptar la estructura de las universidades, originalmente de élite, para recibir esta afluencia cada vez mayor de los sectores de clase media y en menor medida de sectores populares. Una primera consecuencia fue la expansión de universidades e institutos terciarios, tanto privados como públicos, fue no sólo en aumento en el número, sino además en cobertura territorial. Si, por un lado, esto es positivo por la mayor oferta y el impacto positivo en las economías y vida cultural de provincias y localidades; también da lugar a ciertas heterogeneidades de matrícula y organización institucional. Algunas son pequeñas y con dinámicas casi escolares, frente a macrouiversidades como la Universidad de Buenos Aires (Carli, 2023).

Esta heterogeneidad, en teoría, debería dar lugar a una oferta mayor y más variada, pero en los hechos, sigue habiendo una tendencia concentradora en las llamadas carreras “profesionalistas”, no sólo en la matrícula sino también en la oferta que van presentando las nuevas universidades públicas y privadas. Se le suma a esto, un crecimiento de institutos universitarios y oferta de terciarios nacionales y privados, cuyo supuesto atractivo principal es la “rápida” vinculación con el mercado de trabajo. Esto ha sido mostrado en detalle en el espacio de las titulaciones de Córdoba por Antolín Solache y Giovine (Antolín Solache y Giovine, 2021). A su vez, ofrecen una forma de “atajo” a otra problemática emergente que es la relativamente larga duración efectiva de las carreras. En este sentido, algunas carreras han incluido títulos intermedios como forma de combatir la deserción.

En este contexto se ha mostrado para la ciudad de Córdoba que las Universidades nacionales presentan de modo casi exclusivo la formación en ciencias básicas, humanidades y artes y el sector privado ha avanzado sobre las ciencias sociales, en particular la administración, y las ciencias médicas, un terreno en disputa. A esto se suma que las Universidades privadas ofrecen carreras más cortas, estructuradas en cuatrimestres o semestres y con mayor proporción de titulaciones a distancia o semipresenciales (Antolín Solache y Giovine, 2021).

En este sentido, la masificación no evitó la concentración de la matrícula en carreras de tipo profesionalistas y acarreó cierta heterogeneidad territorial, en cierto modo inevitable. Sin embargo, el rótulo de profesionalistas abarca muchas disciplinas. Si tomamos las categorías del Ministerio de Educación y la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), y vemos la evolución entre 1976 y 2020, se puede observar que:

- 1) la cantidad de las ingresantes en carreras de Ciencias Básicas y Aplicadas⁵ viene descendiendo de un 44% en 1976 a un 25% en 2021; de casi ocupar la mitad de los ingresantes, pasan a un cuarto de los mismos

⁵ Incluye Ciencias básicas (ciencias físicas, matemática y química) y Ciencias Aplicadas (ingenierías, agricultura, informática y arquitectura)

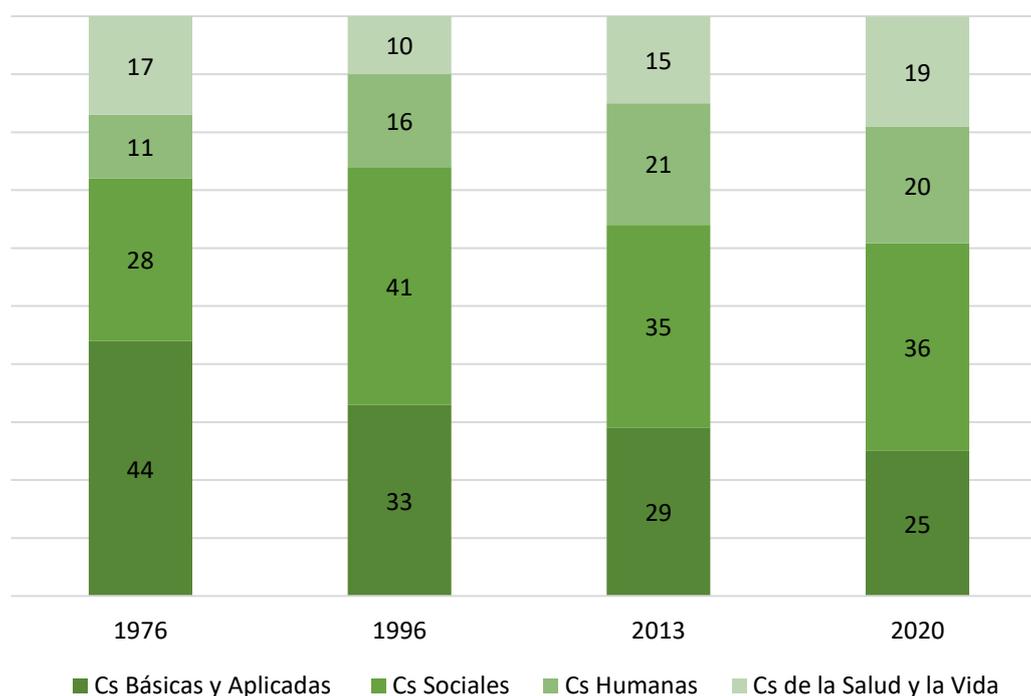
2) los ingresantes en Ciencias Sociales⁶ crece de un 28% a un 41% entre 1976 y 1996, pero luego desciende a 36% en 2020. Aún así, sigue siendo la categoría dominante;

3) las Ciencias Humanas⁷ muestran una tendencia alcista de un 11% a un 21% como pico en 2013, bajando sólo un punto en 2020.

4) finalmente, las Ciencias de la Salud y de la Vida⁸, que muestran un retroceso importante entre 1976 y 1996 llegando a un 10%, para luego recuperarse en 2013 y 2020 llegando a un 19%.

El análisis en todo caso no es estrictamente lineal. El descenso en las ciencias básicas y aplicadas es heterogéneo; algunas ciencias aplicadas continúan teniendo una fuerte demanda relacionadas a la industria metalmeccánica y de software. Inversamente, las Ciencias Sociales entre las que sobresalen Derecho y Economía como campos dominantes, van conformando un perfil específico de demanda profesional (Molina Derteano, 2021). Y, en lo referente a las Ciencias Humanas, podría estar jugando un perfil de clase, al menos aspiracional (Bourdieu y Passeron, 2013; Visacovsky, 2012).

Gráfico 1. Evolución de la distribución de los ingresantes a carreras entre 1976 y 2013.



Fuente: elaboración propia

⁶ Refiere a Ciencias Sociales, negocios y administración, economía y derecho.

⁷ Refiere a Filosofía, Humanidades y artes, formación docente y ciencias de la educación.

⁸ Refiere Medicina y derivados tales como enfermería, biología, bioquímica, veterinaria, agronomía, etc

Finalmente, la estructura del empleo incluyendo autoridades, preuniversitarios, docentes universitarios y no docentes se fue ampliando, pero ese crecimiento en la planta docente presenta ciertas asimetrías. Entre 2010 y 2021, la planta no docente creció un 32%; la planta de autoridades creció un 23%; la de preuniversitarios creció un 19%; y finalmente, docentes universitarios crecieron un 29%. Estas disparidades pueden no ser muy significativas, pero subyacen diferencias cualitativas.

Utilizando datos de la Encuesta APIKS (Academic Profession in the Knowledge Society)⁹ aplicada en la Argentina en el año 2019, García Fanelli y Adrogué (2021) sostienen que hay escasa movilidad docente, en la medida que la antigüedad promedio de los ayudantes de primera – el cargo más bajo en la carrera docente – es de 10 años; mientras entre los JTP es de 13 a 16 años (2021:208). La lenta movilidad viene acompañada de una proliferación de dedicaciones simples y formas de contratación a término; ambas categorías son las dos que más se expanden entre 2011 a 2021.

En el contexto de masificación de la educación superior y universitaria se ha mostrado para Córdoba que el crecimiento en los cargos docentes de mayor jerarquía y dedicación no han crecido del mismo modo. Concentrándose la nueva docencia en cargos de menor jerarquía, menor dedicación y en su mayoría contratados (Giovine y Antolín Solache, 2021). A esto se suma la creciente cantidad de trabajo ad honorem registrado en algunas universidades nacionales en sus distintas figuras, ayudantías, adscripciones, etc. (Hobert, 2007; Ortega, 2014, Pacenza y Echeverría, 2017).

Buchbinder (*op. cit.*) complementa señalando que, además de las tareas propias de enseñanza, la carrera docente en la universidad incluye tareas de investigación, que tienen un diferencial importante en los procesos de movilidad. Pero el aumento de dedicaciones simples ofrece poco tiempo remunerado e incrementa una sobreexplotación de quienes quieran dedicarse a ello, a menos lo complementen con dedicaciones en el sistema de CyT.

En resumen, la masificación no sólo amplió el número bruto de ingresantes dotando a la universidad argentina de su carácter de masiva, sino que fue un proceso con claroscuros entre los que se destaca 1) el trabajo ad honorem, el aumento de las dedicaciones simples, de los contratos y de los cargos de menor jerarquía, por sobre aquellas con más dedicación a la actividad universitaria medida en horas semanales, mejor jerarquía y concursados; 2) la persistencia de tendencia concentradoras en las carreras “profesionalistas”, pero en las ramas de Ciencias Humanas y Sociales, en deterioro de las Ciencias Aplicadas y; 3) la persistencia de altas tasas de deserción y de recorridos académicos relativamente largos.

Todo esto da por resultado que se establezcan lo que (Giovine y Antolín Solache, 2019) se ha denominado como estrategias de sustitución, es decir el paso de ciertos alumnos del sector estatal al privado, donde encuentran mejores condiciones de cursado. Estas estrategias de sustitución están condicionadas por el capital económico disponible, las cada vez más flexibles condiciones de homologación de los trayectos en las universidades nacionales y por el estado de la oferta universitaria en cada jurisdicción.

Mantenimiento de las desigualdades.

El otro campo problemático que atraviesa los debates puede ser caracterizado como la persistencia de las desigualdades de origen. La problemática puede ser abordada desde dos tradiciones o, bien desde dos ángulos. Uno de los disparadores principales se encuentra en la tradición europea que, es tributaria de las críticas de los estudios sobre movilidad social que, al criticar la teoría de la modernización y de la expansión educativa, al indicar que las barreras de clase social y/o de capital cultural se mantenían cuando se consideraban las chances diferenciales de éxito o fracaso en la escuela media y/o superior de quienes provienen de hogares con desventajas, medidas estas de diversas formas (Jackson, 2018; Molina Derteano, 2021). Esta tradición de estudios, aplicada a los diferentes rendimientos educativos según el origen social, es conocida como Desigualdad de Oportunidades

⁹ Para más datos sobre este estudio, ver Aarveaara, T., Finkelstein, M., Jones, G. A., y Jung, J. (2021).

Educativas (DOE) y tiene como metodología analizar el logro educativo considerando la clase ocupacional, el clima educativo y/o los ingresos del hogar de origen de los y las alumnos.

En la Argentina, hay estudios que han utilizado como indicadores para el acceso a la educación superior, los quintiles de ingreso del hogar (García de Fanelli y Adrogué, 2021; Rovelli y Suasnabar, 2020; Giovine, 2018). Con leves diferencias en los valores, los estudios coinciden en señalar que, a pesar del crecimiento de la matrícula, el quintil de ingresos más alto mantiene una considerable distancia con respecto al más bajo. Considerando la diferencia entre 2006 y 2017, García de Fanelli y Adrogué muestran que, en 2006, en Argentina, el 15,9% de la población entre 18 y 24 años del quintil más bajo accedía a la educación superior frente al 66,3% del quintil más alto; en 2017, la proporción del primer quintil había ascendido al 20%, mientras que, en el quintil más alto se había reducido al 64,5%. Ahora bien, en el caso chileno para el mismo período y la misma población, los cursantes del quintil más bajo pasan del 14% al 35,3%; y en el caso uruguayo, del 5,3% al 8,9% (2021:98). En lo referente a la tasa de abandono en Argentina, para el año 2017, la misma ascendía al 45,7% en el quintil más bajo y para el quintil más alto, es el 13% (2021:102). Estos datos muestran un leve matiz; si bien persisten las desigualdades, hay leves reducciones y pequeños avances en la matrícula para el primer quintil.

Otros autores han analizado para el caso argentino la movilidad educativa intergeneracional, mostrando tendencias a la movilidad ascendente y mayor acceso a la educación superior, por parte de quienes provienen de las clases intermedias y de hogares con secundario completo, lo que se puede describir como una movilidad por goteo o a velocidad limitada (Solís y Dalle, 2019; Molina Derteano, 2021). Este último autor, además considera los efectos de los ciclos económicos y los llamados efectos secundario de las DOE, para el acceso a la educación superior, mostrando la persistencia de la elección educativa negativa en los hogares de clase trabajadora, aun cuando hayan completado el nivel medio.

Ezcurra (2022) hace una revisión de los factores que propician el abandono en coordenadas de clase revisando, en sus primeros trabajos coordenadas bourdeanas respecto a la falta de capital cultural y habitus universitario (2019), algo que ya podía encontrarse en los trabajos fundacionales de Bourdieu y Passeron y que han mostrado Giovine y Antolín Solache en su estudio sobre estrategias de permanencia en Córdoba (Giovine y Antolín Solache, 2019). En otro trabajo posterior, Ezcurra revisa alguna literatura de origen norteamericano y presenta un esquema de análisis que incluye cierta subjetividad de clase, mecanismos psicosociales subyacentes (autoeficacia, formaciones emocionales), institucionalmente condicionados, y facilitadores de abandono. Mientras que la escuela de las DOE considera la condición de clase de origen mediante la medición del hogar de origen, Ezcurra apela a una tradición de origen francés que observa las dinámicas interpersonales e institucionales mediante las cuales la educación superior hace difícil el tránsito por ella, para quienes no tienen ciertos capitales económicos y/o culturales.

Este debate, se da, sobre todo, cuando hay bastante literatura sobre las políticas que han encarado países latinoamericanos para tratar de superar las brechas de origen. Como señala Didriksson (2014), se aplicaron *mix* de políticas pre y post, pero con predominancia de las últimas debido a la autonomía del sistema universitario. El repertorio de políticas pre, incluye maximizar el logro educativo medio tanto en titulación como en contenidos, así como la ampliación territorial de la oferta. En el repertorio post, se incluyen talleres de niveles, programas de fomento de mayores dedicaciones docentes en los primeros años, becas, tutorías, etc. destinadas a “compensar” déficits de capital económico y/o cultural. En este sentido, estudios como los de Ezcurra y Giovine muestran la persistencia de dinámicas de reproducción de clases adversas para quienes provienen de determinados tipos de hogar; mientras que otros autores enfatizan el rol de las elecciones educativas (Molina Derteano, 2021; Gutiérrez y Giovine, 2017). Todo esto no desmerece el esfuerzo de las políticas de inclusión, pero parecen funcionar más como equalizador que como agente de movilidad ascendente significado.

En una forma de resumen, Chiroleu (2014) distingue entre un sentido amplio y otro restringido del concepto de democratización aplicado a la educación superior. El término es más pertinente para la tradición de estudios de América Latina. En un sentido amplio, la autora entiende democratización por la extensión del derecho a la educación superior (Ver Rinesi, 2012); derecho que puede no ejercitarse porque no es un nivel educativo

obligatorio. La segunda acepción, en cambio, refiere a las estrategias compensatorias que son puestos en marcha para determinados grupos vulnerables.

Finalmente, autores como Lucas (2001;2017), proponen el denominado Effectively Maintained Inequality (EMI). Lucas destaca que las desigualdades de acceso a la educación superior, asociadas con el nivel socioeconómico y cultural de los alumnos, persisten en procesos de masificación de la educación superior debido a la estratificación jerárquica de las instituciones y carreras según prestigio, calidad y, en ocasiones, costos de enseñanza. En el caso de la tradición argentina, los trabajos de Cecilia Braslavsky y el concepto de circuitos educativos resulta muy relevante.

Finalmente, la cuestión de género presenta ciertos matices importantes. Si consideramos indicadores sociales de primera generación (Molina Derteano, 2015), la matrícula se va feminizando progresivamente, y las mujeres muestran mayores tasas de egreso y menores tasas de abandono (García de Fanelli y Adrogué, *op. cit.*); sin embargo, hay un sesgo en el tipo de carreras en que se incorporan. La problemática de la baja presencia de mujeres en la rama de Cs Básicas y Aplicadas ha sido destacada y se encuentra en agenda debido al tipo de tasas de retorno que tienen esas carreras, su demanda en el mercado de trabajo – sobre todo, las vinculadas a informática – y, la baja participación de las mujeres en las mismas (Matozo *et al*, 2024).

Metodología.

Para construir el espacio de las Instituciones Universitarias Argentinas (IUA) y el espacio de las Universidades Argentinas (UUA) nos hemos valido de los datos provistos por la Secretaría de Políticas Universitarias, dependiente de Ministerio de Educación, tomando como referencia los disponibles para 2020 en los Anuarios de Estadísticas Universitarias.

Los relevamientos llevados adelante por la Secretaría de Políticas Universitarias son múltiples y permiten caracterizar al Sistema Universitario Argentino de gestión estatal y privada. Incluyen datos referidos a población estudiantil de pregrado, grado y posgrado, recursos humanos, presupuesto, y programas estatales (Ministerio de Educación, 2022).

En relación con los alumnos, se clasifican en Nuevos Inscriptos, Reinscriptos y Egresados, por subnivel y sector de gestión. A su vez la población estudiantil se puede valorar por institución, edad, rama de estudio, y región. Cuenta con variables significativas como la cantidad de alumnos¹⁰ extranjeros, las materias aprobadas en el primer año, la situación laboral y el nivel de instrucción de la madre, entre otras (Ministerio de Educación, 2022).

También presenta información relevante sobre el posgrado, que no ha sido considerado aquí porque este espacio se propone mapear a las instituciones en relación con la oferta de grado que es en nuestro país la que brinda las incumbencias y las titulaciones habilitantes. Sin embargo, no deja de ser interesante pensar en la posibilidad de construir el espacio de las titulaciones de posgrado en el futuro, dada la creciente importancia que éste está teniendo en el mercado de trabajo y en el particular en el mundo académico (Gutiérrez y Giovine, 2017).

Además, el anuario ofrece información sobre Recursos humanos en las UUNN y presupuesto universitario. En este sentido, no contamos con información para incluir variables de estas dimensiones en la construcción del Espacio Social de las instituciones universitarias argentinas porque el anuario no la presenta para las universidades privadas. No obstante, en futuras publicaciones pensamos en profundizar en la construcción del subespacio de las UUNN que podrá brindarnos diferencias específicas dentro de este tipo de instituciones y donde podremos utilizar dichas variables.

En relación con la clasificación de las titulaciones ofertadas por las IUA y las UUA en específico, se adoptó el criterio por ramas que utiliza la Secretaría de Políticas Universitarias. En particular la Rama de Ciencias Aplicadas comprende

¹⁰ Si bien preferimos hablar de estudiantes, en lugar de alumnos, respetamos en este artículo la nominación de la SPU.

titulaciones de Arquitectura y Diseño, Astronomía, Bioquímica y Farmacia, Ciencias Agropecuarias, Ciencias del Suelo, Estadística, Industrias, Informática, Ingenierías, Metodología y otras ciencias aplicadas.

Ciencias Básicas, por el contrario, es mucho más reducida en su alcance, tomando titulaciones de Biología, Física, Matemática y Química. La rama de Ciencias de la Salud agrupa titulaciones de Medicina, Odontología, Paramédicas y Auxiliares de la Medicina, Salud Pública, Sanidad y Veterinaria.

En la rama de las Ciencias Humanas se concentran las titulaciones de Arqueología, Artes, Educación, Filosofía, Historia, Letras e idiomas, Psicología y Teología. Finalmente, en la Rama de Ciencias Sociales encontramos titulaciones de Ciencias de la Información y de la Comunicación, Ciencias Políticas, Relaciones internacionales y Diplomáticas, Demografía y Geografía, Derecho, Economía y Administración, Otras Ciencias Sociales, Relaciones Institucionales y Humanas, Sociología, Antropología y Servicio Social.

Espacio social.

A partir de las bases disponible en los anuarios estadísticos de la SPU se procedió a construir una base unificada para todas las IUA y luego una reducida a las UUA. En función del estudio de las distribuciones y de las recomendaciones que hace la bibliografía, se procedió a eliminar las variables que no tuvieran la cantidad de datos suficiente para el análisis de los casos.

A la base de datos se aplicó un Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM), técnica utilizada por Pierre Bourdieu en *La distinción* (1988) y en *La Nobleza de Estado* (2013), para reconstruir los espacios de las IUA y UUNN. El ACM es un análisis multidimensional de datos desarrollado por la escuela francesa de *Analyse des Données*, que permite posteriormente aplicar Métodos de Clasificación, específicamente el de Clasificación Jerárquica Ascendente-CJA (Escoffier y Pagès, 1992; Le Roux y Rouanet, 2004 y 2010; López Roldán y Fachelli, 2015).

Posteriormente, se procedió a identificar las variables activas e ilustrativas¹¹. La selección de las variables activas se realizó considerando su valor teórico, siempre teniendo en cuenta la calidad de los datos y su completud, realizando análisis de correlación entre las ellas y entre sus categorías para ver su significatividad y midiendo el grado de relación según las recomendaciones de (Le Roux y Rouanet, 2010).

De esa base presentamos brevemente las siguientes variables: Tipo de institución (ilustrativa), Gestión (ilustrativa), Porcentaje de alumnos del total de alumnos (según cada total), Total de Inscriptos, Porcentaje de nuevos inscriptos por el total de alumnos de la institución o universidad, Porcentaje de Reinscriptos por institución o universidad, Porcentaje de egresados por institución o universidad, Porcentaje de mujeres sobre el total de alumnos, Porcentaje de hombres sobre el total de alumnos, Porcentaje de alumnos por edad (hasta 19 años, de 20 a 24 años, de 25 a 29 años y 30 o más años), Porcentaje de alumnos de la institución por rama de conocimiento (según las ramas mencionadas anteriormente), Porcentaje de extranjeros, porcentaje de ingresantes según condición de empleo (No trabaja, Trabaja hasta 20 horas, trabaja 21 horas o más), Porcentaje de alumnos según materias aprobadas (Ilustrativa-Ninguna, de 1 a 2, 3 o más), Nivel educativo de la Madre (Hasta secundario Incompleto, Secundario Completo hasta Universitario Incompleto, Universitario completo o más).

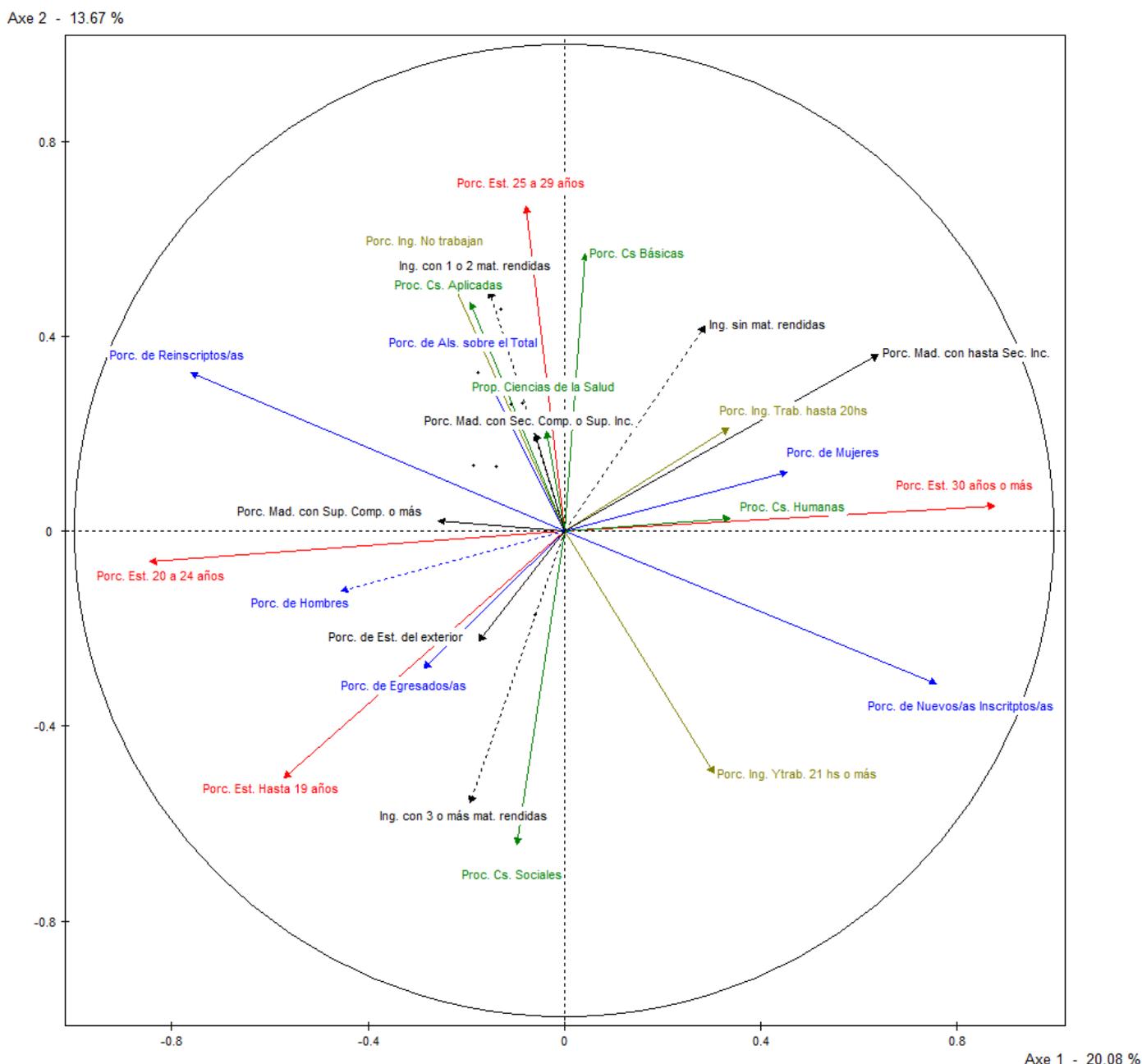
Sobre este conjunto de variables se procedió a aplicar la técnica de Análisis de Componentes Principales (ACP) descrita por diversos autores (Baranger, 1992; Le Roux y Rouanet, 2010; Moscoloni, 2005) y aplicada por Frédéric Lebaron en su estudio sobre los líderes de los bancos centrales y desigualdades educativas en San Pablo (Lebaron,

¹¹ Para construir el espacio social es necesario cargar en el programa a) variables activas, que intervendrán en la deformación de la nube de puntos, b) variables ilustrativas, que sólo estarán representadas, pero no intervienen en la deformación del espacio (Gutiérrez y Mansilla, 2017). El programa tiene la potencialidad de representar a los individuos en el espacio creado a partir de las variables activas, como lo veremos más adelante. Se deja entrever, la elección de las variables activas y la recodificación de las que lo necesiten es un proceso mediado por el investigador, los antecedentes y el marco teórico. Como nos propone Baranger (2012) la representación de los individuos es lo más interesante de esta técnica (Giovine, 2018).

2008; Perosa et al., 2018). Se tomaron en consideración de los 129 casos correspondientes a las IUA quedando finalmente 124, dando por perdidos los casos de la UN de los Comechingones y la UP de San Pablo de Tucuman, y los Institutos universitarios De la Cooperación, para el Desarrollo Productivo y Tecnológico y el YMCA (Young Men's Christian Association).

Siguiendo el modelo de ACP se procede a la extracción de los dos primeros factores que reducirán la nube de datos de 21 variables continuas activas, 14 variables continuas ilustrativas y 2 variables nominales ilustrativas, dando por resultado un espacio de que acumula un 30.61% de la inercia (ver Gráfico 2).

Gráfico 2. Circulo de correlaciones de variables activas e ilustrativas (IUA)



Fuente: elaboración propia en base a datos de la SPU

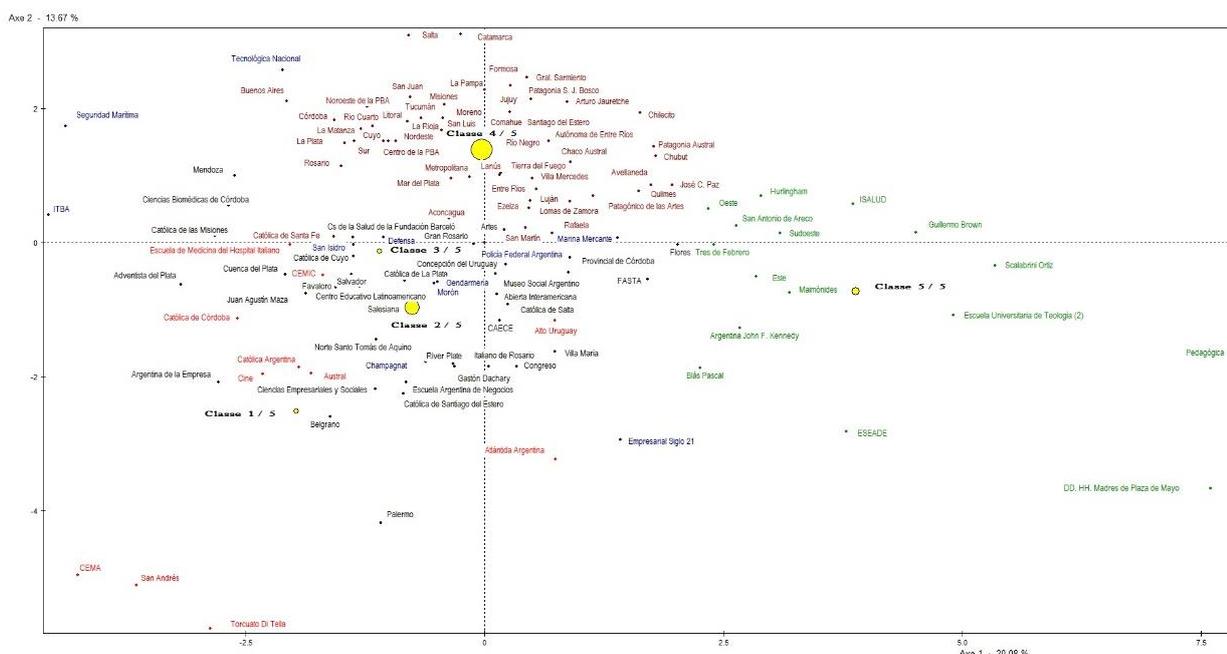
Como podemos observar en el círculo de correlaciones el eje 1 (20.08% de inercia) tiene prácticamente 7% más de inercia que el dos (13.67% de inercia) y por lo tanto da cuenta de una mayor desigualdad entre las instituciones. Este eje opone principalmente la edad de los alumnos de las instituciones, colocando a la izquierda las instituciones que tienen alumnos con menor edad y a la derecha la que tienen alumnos con mayor edad promedio. Otro elemento de oposición consiste en que a la izquierda están las instituciones con alumnos cuyas madres tienen mayor nivel educativo y a la derecha las que tienen menor nivel educativo. Por otra parte, a la izquierda tenemos instituciones con una población mayoritaria de hombres y a la derecha de mujeres. Finalmente destacar que a la izquierda se observan las instituciones que tienen mayor proporción de reinscriptos, respecto de los Nuevos Inscriptos y Egresados, es decir que presentan mayor antigüedad y volumen de alumnos con dilación y a la derecha las que tienen mayor proporción de Nuevos inscriptos, es decir las que son relativamente más nuevas. Si bien no hay una asociación respecto de las ramas a la izquierda del primer factor, en el extremo derecho si aparecen las Ciencias Humanas. Lo mismo sucede con la dedicación al empleo, donde los alumnos trabajadores están principalmente a la derecha.

Al analizar el segundo factor, podemos notar que opone principalmente las ramas de las Ciencias Sociales debajo a las Ciencias Básicas, Aplicadas y de la Salud. Otra oposición importante es la cantidad de materias rendidas por los ingresantes, siendo debajo de 3 o más y arriba de Ninguna, 1 o 2. La tercera oposición que se visualiza en el segundo factor es entre los ingresantes que trabajan mucho (21hs o más) abajo y los que no trabajan arriba.

Es de destacar en el cuadrante 3 que se encuentran la mayor proporción de alumnos del exterior, la mayor proporción de egresados, la mayor proporción de alumnos jóvenes (hasta 19 años), y la mayor proporción de instituciones cuyos ingresantes han rendido 3 o más materias.

El círculo de correlaciones debe ser analizado en paralelo al espacio de las instituciones (ver Gráfico 3) donde podemos analizar dónde se ubican los individuos, las IUA, en esta estructura de relaciones que conforman el espacio social de las IUA.

Gráfico 3. Espacio de las IUA ejes 1 y 2 (20.08% y 13.67% de la inercia respectivamente).



En este espacio podemos identificar, del mismo modo que lo hicimos en el círculo de correlaciones, a la izquierda las instituciones que están asociadas a alumnos cuyas madres tienen mayor nivel educativo, con mayor proporción de Reinscritos, alumnos de menor edad y mayor proporción de hombres en la matrícula. Aparecen instituciones como el Instituto Universitario de Seguridad Marítima, el Instituto Tecnológico de Buenos Aires y la universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (CEMA), por mencionar sólo las tres instituciones que están más en el extremo izquierdo, pero podríamos incluir allí un conjunto de universidades privadas católicas y laicas.

En el extremo derecho, caracterizado por las instituciones con alumnos de mayor edad, madres con menor nivel educativo, alumnos trabajadores, mayor proporción de mujeres, mayor cantidad de ingresantes sin materias rendidas durante el primer año y la rama de las ciencias humanas, tenemos instituciones como la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Nacional Madres de Plaza de Mayo, la Universidad Nacional Raúl Scalabrini Ortiz, la Universidad Nacional Guillermo Brown o los institutos universitarios privados Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESADE), o la Escuela Universitaria de Teología.

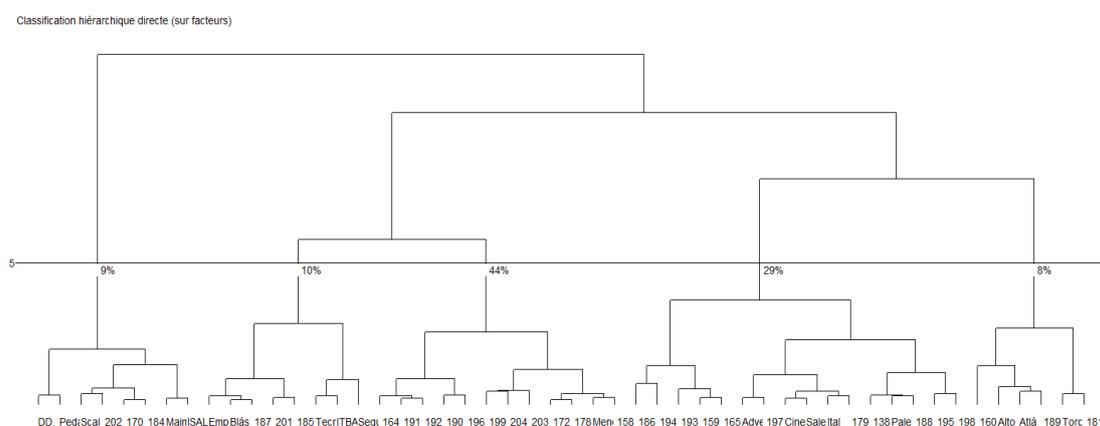
En el margen superior del Espacio Social que se distingue por instituciones que dictan Ciencias aplicadas, básicas y de la salud. También se observa una mayor cantidad de casos con ingresantes que no trabajan, que rindieron 1 o 2 materias y madres con secundario completo o superior incompleto. Este sector del espacio reúne un gran conjunto de universidades nacionales como la de Salta, Catamarca, Córdoba, La plata, Buenos Aires, General Sarmiento y la Universidad Tecnológica Nacional¹².

El extremo inferior del espacio está caracterizado por la rama de Ciencias Sociales, ingresantes que trabajan una gran cantidad de horas, que rinden 3 o más materias en el primer año y más jóvenes. Aquí aparecen universidades privadas como la Torcuato Di Tella, San Andrés, el Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (CEMA) y la universidad de Palermo.

Las clases de instituciones.

Luego realizamos una clasificación de las IUA en 5 grupos. El método de clasificación fue jerárquico y ascendente. A continuación, se puede observar (ver Gráfico 4) el dendrograma de clasificación y los cinco grupos que aparecen claramente diferenciados.

Gráfico 4. Dendrograma de clasificación en 5 clases



Fuente: elaboración propia.

¹² Para este estudio la Universidad Tecnológica Nacional ha sido tomada en conjunto por no disponer de datos desagregados para cada una de las Facultades Regionales en el Anuario.

Universidades privadas con alumnos no trabajadores.

La clase 1/5 (ver Gráfico 3) reúne 11 casos. Son principalmente universidades del sector privado. Se caracterizan por tener una población joven de entre 19 y 24 años y nuevos inscriptos que rinden el primer año 3 o más materias. Este grupo se diferencia fuertemente de las universidades que tienen alumnos de mayor edad (25 a 29 años y 30 o más) y de las instituciones con alta proporción de alumnos que tienen madres con nivel superior. Es decir que vienen de hogares con un relativo bajo capital cultural. También se opone a las IUA que tienen una alta proporción de alumnos trabajadores. Están predominantemente en el tercer cuadrante del espacio de las IUA.

Tabla 1. Clase 1/5 Casos: 11

Orden	Distancia al centro de la clase	Institución Universitaria Argentina	Año de creación
1	1,374	Austral	1991
2	1,580	Católica Argentina	1958
3	3,273	Católica de Córdoba	1956
4	6,778	Cine	2003
5	11,520	Atlántida Argentina	1995
6	11,565	San Andrés	1988
7	15,168	Alto Uruguay	2015
8	17,272	Escuela de Medicina del Hospital Italiano	2000
9	18,401	Torcuato Di Tella	1991
10	20,071	CEMA	1978

Fuente: elaboración propia.

Universidades privadas con alumnos trabajadores.

La clase 2/5 (ver Gráfico 3) reúne 35 casos. Se caracteriza por IUA de gestión privada, principalmente universidades. Son instituciones con una alta proporción de alumnos más jóvenes, de hasta 24 años, que trabajan 21 horas o más, cuyas madres tienen nivel secundario completo o más. Estas universidades tienen una gran proporción de alumnos del exterior. Se diferencia de la anterior por el relativo mejor capital cultural de origen familiar y por tener una gran proporción de alumnos que trabajan muchas horas.

Tabla 2. Clase 2/5 Casos: 35

Orden	Distancia al centro de la clase	Institución Universitaria Argentina	Año de creación
1	1,223	Católica de La Plata	1964
2	2,344	Cuenca del Plata	1994
3	2,490	Congreso	1994
4	2,708	Católica de Santiago del Estero	1973
5	2,809	Juan Agustín Maza	1960
6	2,976	Gran Rosario	2000
7	3,036	Salvador	1956
8	3,077	Abierta Interamericana	1995
9	3,318	Villa María	1995
10	3,465	Católica de Cuyo	1953

Fuente: elaboración propia.

Instituciones universitarias técnicas/profesionales con mayoría de varones.

La clase 3/5 (ver Gráfico 3) reúne 11 casos, y se caracteriza por concentrar a institutos universitarios nacionales e instituciones privadas. Este grupo tiene mayor proporción de varones, una gran proporción de egresados y un mayor volumen de alumnos de 25 a 29, es decir mayor a la edad teórica de egreso. Los alumnos de primer año rinden 3 o más materias y las titulaciones están principalmente asociadas a las ramas de Ciencias Sociales y Ciencias Aplicadas. Se opone a las IUA que tienen una alta proporción de mujeres y una alta proporción de alumnos trabajadores.

Tabla 3. Clase 3/5 Casos: 11

Orden	Distancia al centro de la clase	Institución Universitaria Argentina	Año de creación
1	0,855	San Isidro	2012
2	1,558	Defensa	2014
3	2,959	Gendarmería	2007
4	3,275	Morón	1960
5	3,484	Policía Federal Argentina	1974
6	3,818	Champagnat	1991
7	7,163	Marina Mercante	1974
8	14,786	Tecnológica Nacional	1948
9	15,450	Empresarial Siglo 21	1995
10	17,000	ITBA	1957

Fuente: elaboración propia.

Universidades nacionales con alta proporción de alumnos no trabajadores.

La clase 4/5 (ver Gráfico 3) reúne 54 IUA. Se caracteriza por universidades nacionales y consecuentemente por la asociación con la gestión pública. Son instituciones numerosas, con una gran cantidad de matrícula y una notable proporción de Reinscriptos, en relación a los Nuevos Inscriptos y Egresados. Se caracteriza por la proporción de ingresantes que no trabajan y la alta proporción de alumnos de 25 a 29 años, es decir por encima de la edad teórica de egreso. Tienen una gran proporción de alumnos que no rinden materias el primer año o rinden 1 o 2 materias. También porque sus alumnos vienen de hogares con capital cultural bajo, madres que tienen hasta nivel secundario incompleto. Destacan por una gran proporción de alumnos en las ramas de Ciencias Básicas, Aplicadas, De la Salud y Humanas. En este grupo se encuentran las universidades más antiguas y tradicionales del país, como la Universidad de Buenos Aires, La Universidad de Córdoba, y la Universidad de La Plata.

Se diferencia de las IUA que tienen una alta proporción de ingresantes que rinden 3 o más materias el primer año, pero también de aquellas que tienen una gran proporción de ingresantes que no rinden nada el primer año. También se oponen a las que tienen ingresantes que trabajan muchas horas y a las que tienen una gran proporción de egresados. Por otra parte, no tienen una gran proporción de alumnos del exterior.

Tabla 4. Clase 4 / 5 Casos: 54

Orden	Distancia al centro de la clase	Institución Universitaria Argentina	Año de creación
1	0,307	Comahue	1871
2	0,387	Río Negro	2008
3	0,398	Santiago del Estero	1973
4	0,607	Mar del Plata	1975
5	0,641	San Luis	1973
6	0,764	Jujuy	1973
7	0,854	Nordeste	1956
8	0,923	Tucumán	1914
9	0,974	Metropolitana	2012
10	1,002	Litoral	1889

Fuente: elaboración propia.

Universidades estatales y privadas con alumnas de mayor edad trabajadoras.

La clase 5/5 (ver Gráfico 3) reúne 11 IUA y se caracteriza por ser instituciones con mayor proporción de nuevos inscriptos, alumnos de 30 años o más, que trabajan más de 21 horas, principalmente mujeres y con madres hasta secundario incompleto. Se distingue de las instituciones que tienen alumnos de menor edad (19 a 29 años) y que tienen un gran porcentaje de Reinscriptos. También se oponen a las IEA que tienen mayor proporción de hombres.

Tabla 5. Clase 5 / 5 Casos: 16

Orden	Distancia al centro de la clase	Institución Universitaria Argentina	Año de creación
1	1,425	Sudoeste	1992/2000
2	3,137	Escuela Universitaria de Teología	1968
3	4,460	ESEADE	1978/1998
4	4,725	Argentina John F. Kennedy	1964
5	4,739	Hurlingham	2014
6	4,956	Tres de Febrero	1995
7	5,093	Guillermo Brown	2016
8	5,718	San Antonio de Areco	2015
9	6,248	Oeste	2009
10	6,678	Scalabrini Ortiz	2015

Fuente: elaboración propia.

Reflexiones finales.

Las clases 1 y 2 permiten, a grandes rasgos, una mirada sobre el universo de Instituciones Universitarias Privadas, en donde la clase 1 reúne a las que tienen más prestigio, pero menor capital cultural de origen familiar. Esto puede deberse a un perfil más profesionalista, de mayor inversión concentrada para una pronta tasa de retorno (por ello, una menor franja etaria presente); mientras que la clase 2, sería del tipo más de reproducción de grupos dominantes.

La clase 3, por su parte, reúne un perfil de demandantes de títulos cortos de aplicación inmediata, predominando institutos muy específicos como el caso de aquellos institutos vinculados a las FFAA, así como una fuerte presencia de oferta en Ciencias Sociales y Humanísticas.

Las clases 4 y 5 reúnen universidades de gestión mayormente pública, que se distinguen por tener alumnos con un bajo capital cultural de origen familiar, muchos de ellos primera generación de universitarios. También registran los alumnos de mayor franja etaria. Por lo tanto, son alumnos que permanecen más tiempo en el sistema universitario.

La clase 4 se caracteriza por universidades estatales tradicionales, de gran tamaño, con una gran proporción de alumnos que se reinscriben sin finalizar la carrera. Además, los alumnos ingresantes se distinguen mayormente por declarar que no trabajan.

La clase 5 toma a universidades de reciente creación, alta proporción de alumnos con más de 30 años y con gran número de Nuevos Inscriptos, predominantemente mujeres y trabajadoras.

Estos agrupamientos, muestran la conformación de tres circuitos: 1) de instituciones privadas para sectores con un capital económico y cultural medio y alto y una buena relación de egreso, 2) instituciones con perfil técnico y profesional de salida laboral rápida, con edad variable y predominantemente varones, 3) instituciones consolidadas con matrícula más amplia en su franja etaria y con acceso heterogéneo en términos de origen familiar, con mayores dificultades en los indicadores de egreso y nuevas universidades, de formación más reciente, orientadas a una oferta más restringida en carreras con una gran proporción de reinscriptas mayormente mujeres trabajadoras.

De lo analizado se desprende que una buena parte del sector privado concentra los alumnos que vienen de hogares con mayor capital cultural. Son IU que tienen alumnos en promedio más jóvenes, mejores proporciones de egreso y se concentran en la rama de Ciencias Sociales.

En cambio, las IU estatales tienen alumnos con menor capital cultural de origen familiar que las privadas, sus ingresantes son predominantemente trabajadores, aunque no en todos los casos, tienen mayor masividad y menor proporción de egresados. De estas IU podemos distinguir las tradicionales, que se caracterizan por tener una gran proporción de alumnos en las ramas de Ciencias Aplicadas, Básicas y de La Salud, cuyos ingresantes son mayormente no trabajadores; y las IU más nuevas, que concentran mayor proporción de alumnos en Ciencias Humanas y Sociales, donde sus alumnos son en promedio de mayor edad, vienen de hogares con el menor capital cultural y sus ingresantes son predominantemente trabajadores.

Esta es una primera aproximación al espacio de las Instituciones Universitarias Argentinas. En futuras publicaciones nos ocuparemos de indagar de un modo más específico en las universidades públicas y privadas por separado, así como también las instituciones del nivel superior no universitario que han sido excluidas de este análisis.

Referencias bibliográficas

- Aarrevaara, T., Finkelstein, M., Jones, G. A., & Jung, J. (2021). The academic profession in the knowledge-based society (APIKS): Evolution of a major comparative research project. En *Universities in the knowledge society: The nexus of national systems of innovation and higher education* (pp. 49-64).
- Antolín Solache, A. M., & Giovine, M. A. (2021). Estrategias de permanencia e instrumentos de reproducción universitarios en Córdoba, Argentina, 2017. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(35), 70-90.
- Baranger, D. (1992). *Construcción y análisis de datos: Una introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*. Editorial Universitaria de Misiones.
- Baranger, D. (2012). *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Editorial Universitaria de Misiones.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterio y bases del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (2013). *La nobleza de estado: Educación de élite y espíritu de cuerpo*. Siglo XXI
- Buchbinder, P. (2020). El sistema universitario argentino: Una lectura de sus transformaciones en el largo plazo (1983-2015). *Revista de la Educación Superior*, 29(193), 45-64.
- Carli, S. (2023). *La universidad como espacio biográfico: Itinerarios académicos, intelectuales y políticos en humanidades y ciencias sociales*. Editorial Prometeo.
- Didriksson, A. (2014). La reforma universitaria en América Latina. *Estudios Latinoamericanos*, 2(3), 14-28.
- Editores. Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (2013). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI Editores.
- Ezcurra, A. M. (2022). Abandono estudiantil y clase social: Hipótesis, diagnósticas y conceptos. *Revista RAES*, 14(25), 176-194.
- García de Fanelli, A. (2019). *Panorama de la educación superior en Iberoamérica*. Red indicES. <http://www.redindices.org/novedades/84-panorama-de-la-educacion-superior-en-iberoamerica-a-traves-de-los-indicadores-de-la-red-indices>
- García de Fanelli, A., & Adrogué, A. (2021). Equidad en la educación superior latinoamericana: Dimensiones e indicadores. *Educación Superior y Sociedad*, 33(1).
- Giovine, M. A. (2018). *Las prácticas educativas y las estrategias de reproducción social en Córdoba: La formación de los sectores dominantes (2003/2016)* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba].
- Giovine, M. A., & Antolín Solache, A. (2019). Estrategias de permanencia y desigualdad social en estudiantes universitarios de Córdoba-Argentina en la actualidad. *Revista de la Educación Superior*, 48(192), 67-92.
- Gutiérrez, A. B., & Mansilla, H. (2015). Clases y reproducción social: El espacio social cordobés en la primera década del siglo XXI. *Política y Sociedad*, 52(2), 409-442.
- Hobert, R. (2007). La docencia *ad honorem* en la Universidad de Buenos Aires. En *VII Jornadas de Sociología*. Universidad de Buenos Aires. <https://cdsa.aacademica.org/000-106/384>

Le Roux, B., & Rouanet, H. (2004). *Geometric data analysis: From correspondence analysis to structured data analysis*. Springer Science & Business Media.

Le Roux, B., & Rouanet, H. (2010). *Multiple correspondence analysis*. Sage.

Lucas, S. R. (2001). Effectively maintained inequality: Education transitions, track mobility, and social background effects. *American Journal of Sociology*, 106(6), 1642-1690.

Lucas, S. R. (2017). An archaeology of effectively maintained inequality theory. *American Behavioral Scientist*, 61(1), 8-29.

Matozo, V., Molina Derteano, P., Giménez, M., Amado, S., Boyle, M., & Fernández Deleo, F. (2024). Brecha digital de género en chicas adolescentes de Córdoba y Buenos Aires. En *Niñeces y adolescencias en el mundo digital. Tendencias y desafíos en pandemia*. CLACSO.

Ministerio de Educación. (2022). *República Argentina. Síntesis de información estadísticas universitarias 2020-2021*.

Molina Derteano, P. (2015). Reflexiones para el uso crítico de los indicadores sociales. En AA.VV., *Estrategia y Acción de Capacitación: Proyecto de Actualización Profesional 2011-2014* (pp. xx-xx). MTSS-FSOC (UBA).

Molina Derteano, P. (2021). Elecciones educativas de los hogares en los aglomerados urbanos entre 2003 y 2019. En E. Chávez Molina & L. Muñiz Terra (Comps.), *El desencuentro: Diferencias de clase en una Argentina desigual* (pp. xx-xx). Imago Mundi.

Moscoloni, N. (2005). *Las nubes de datos: Métodos para analizar la complejidad*. UNR Editora.

Ortega, L. (2014). Condiciones de trabajo docente y calidad educativa: El problema de los ad honorem en la FCE (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas.

Pacenza, M. I., & Echeverría, J. (2017). Sentidos del trabajo académico: Sobre la participación ad honorem de estudiantes en actividades académicas. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 14(1), 40-50.

Perosa, G., Lebaron, F., & Leite, C. K. (2018). The space of socio-educational inequalities in São Paulo. *Psicologia Social*, 42, 93-111.

Rinesi, E. (2012). ¿Cuáles son las posibilidades reales de producir una interacción transformadora entre Universidad y Sociedad? *Documentos para el debate*. IEC–CONADU.

Rovelli, L., & Suasnábar, C. (2016). Ampliaciones y desigualdades en el acceso y egreso de estudiantes a la Educación Superior en la Argentina. *Pro-Posicoes*, 27(3), 81-104.

Solís, P., & Dalle, P. (2019). La pesada mochila del origen de clase. Escolaridad y movilidad intergeneracional de clase en Argentina, Chile y México. *Revista Internacional de Sociología*, 77(1), e118. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.1.17.102>

Visacovsky, S. E. (2012). Experiencias de descenso social, percepción de fronteras sociales y la identidad de clase media en la Argentina de la post-crisis. *Revista Pensamiento Iberoamericano*.

Fecha de recepción: 3-4-2024

Fecha de aprobación: 4-10-2024